

MENSAJERO MEXICANO

Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras



¿Amo a mi esposa como debo?

por Jasón Wahls

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Ef 5.25).

El mandamiento: “amad”. A la hora de contemplar la declaración “amad” del apóstol Pablo lo primero que observamos es que es más que una exhortación; es un imperativo, es decir, un mandamiento. Como creemos que toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Ti 3.16), concluimos que el autor de este imperativo realmente es el Espíritu Santo. Entonces, es Dios mismo el que está exigiendo que los maridos amemos a nuestras esposas.

A menudo se señala que hay dos palabras griegas que se traducen como amor en el Nuevo Testamento. Frecuentemente, una de las palabras es descrita como afecto cariñoso entre amistades, hermanos, etc., mientras que la otra se refiere a un amor más profundo, sacrificial y a veces divino. Aquí la palabra que se emplea es la forma verbal de la segunda palabra. Por lo tanto, la instrucción es que el marido debe amar a su esposa de manera profunda y sacrificial.

El modelo: “así como Cristo”. Para el esposo el estándar de amar a la esposa es Cristo mismo. Las palabras “así como” quieren decir “al igual que” o “del mismo modo”. Entonces, el modelo del amor del esposo por su esposa es el amor de Cristo por la Iglesia. Si dudamos de cuánto debemos amar a nuestras esposas solo tenemos que reflexionar en el amor de Cristo por su Iglesia, por la cual murió. ¡Cuán lejos estamos de la expectativa de Dios en nuestro amor por nuestras esposas! Sin embargo, es la meta que debemos trazarnos y el modelo

según el cual deberíamos moldear nuestras vidas.

La medida: “se entregó”. Cristo se entregó a sí mismo por la Iglesia. Vemos que fue una acción voluntaria, como el verbo indica. De hecho, “se entregó” es un verbo activo que enfatiza el hecho de que Cristo tomó la iniciativa en el acto de entregarse. En otros pasajes la Biblia enseña que Cristo fue entregado, pero aquí el énfasis es que Él se entregó a sí mismo. Entonces, lo que se ve aquí es su volición y deseo de sacrificarse por la Iglesia. Esa es la medida en la que el marido es mandado a amar a su esposa. Debería amarla de manera activa (voluntaria) y sacrificial. Debería sacrificarse por ella.

La manera: “como a sus mismos cuerpos”. En el versículo 28 Pablo escribe: “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos”. Su argumento es que “nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida”. Entonces, el marido es llamado a amar a su esposa como si ella fuera parte de él, como su cuerpo. De hecho, ella es parte de él, porque al contraer matrimonio llegaron a ser una sola carne (v. 31). Para resaltar este punto Pablo agrega: “como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo”. Entonces, como Cristo sustenta y cuida su cuerpo, la Iglesia, así el marido debería amar a su esposa. (Véase también Efesios 5.33 y Colosenses 3.19).

Estimados esposos, tenemos una gran responsabilidad, un mandamiento que cumplir. En este mes en que solemos pensar en el amor, que el Señor nos ayude a mejorar en nuestro deber. ❖

EN ESTA EDICIÓN

¿Amo a mi esposa como debo?

José: El marido de María

Evangelio:

- Sepa yo cuán frágil soy

Himno: Busca a Dios

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 12)

Himno: Obreros en la mies de Cristo

Compañeros de Pablo (Parte 2)

El joven y sus amistades

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 7)

Preguntas y respuestas:

- ¿Cuál es el nombre de la iglesia donde me congreco?

Noticias

CONSEJO EDITORIAL

Editor

Jasón Wahls

Editores asociados

Tomás Kember, Timothy Turkington,
Marcos L. Caín, Timoteo Woodford,
Miguel Mosquera

Encargado de noticias

Timothy Turkington



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

José

El marido de María

por David Beckett



José, el marido de María, es uno de los personajes del Nuevo Testamento que se menciona poco. Sin embargo, en ese poco se nos dice mucho. Encontramos referencias a José en 26 versículos aproximadamente, y en ellas podemos notar cinco características sobresalientes de su vida. José fue un hombre justo, obediente, silencioso, esforzado y educativo.

Justo

En Mateo 1.18-19 leemos: “Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente”.

Pongámonos en los zapatos de José por un momento. Sin duda experimentó muchas emociones al enfrentarse a esta nueva y difícil realidad. Aun así, se destaca su calma, su disposición a no actuar apresuradamente, y su deseo de mostrar misericordia. José no reaccionó impulsivamente; más bien, reflexionó.

Esto concuerda con lo que enseña Proverbios 18.13: “Al que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio”. Y también Proverbios 19.2: “El alma sin ciencia no es buena, y aquel que se apresura con los pies peca”. Con razón Mateo lo describe como un hombre justo. Fue uno que observaba y guardaba la palabra de Dios.

Obediente

Vemos repetidas veces que José fue un hombre obediente a la palabra de Dios.

En Mateo 1.20-21 se nos dice que un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús”. ¿Cómo respondió José? El versículo 25 dice que “le puso por nombre Jesús”. José obedeció. Más adelante, en Mateo 2.13-14, un ángel del Señor le advierte que huya a Egipto porque Herodes buscaba al niño para matarlo. ¿Cuál fue su reacción? “Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto”. José no cuestionó ni dudó; simplemente obedeció. En los versículos siguientes vemos esta misma respuesta en varias ocasiones. Dios hablaba, y José obedecía. Estimado lector, vale la pena preguntarnos: ¿podría Dios decir lo mismo de nosotros?

Silencioso

Curiosamente, en ninguna parte de la Biblia se registran palabras habladas por José, con una sola excepción. No encontramos expresiones como “José dijo” o “José respondió”. Fue un hombre silencioso, es decir, un hombre de pocas palabras. La fe de José se manifestó principalmente a través de sus acciones. Estimado creyente, ¿qué revelan las acciones tuyas acerca de tu fe? Alguien ha dicho que las acciones hablan más fuerte que las palabras, y eso lo vemos claramente en la vida de José. La excepción de su silencio lo vemos en Mateo 1.24-25 donde dice: “Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado... y le puso por

nombre Jesús”. La palabra “puso”, en el idioma original, implica llamar, especialmente en voz alta. Así que José, siendo un hombre de pocas palabras, habló una palabra: “Jesús”. ¡Qué ejemplo para nosotros! Que el Señor nos ayude a que nuestras acciones den testimonio de la voluntad de Dios, y si tenemos que hablar, que hablemos de nuestro Señor Jesucristo.

Esforzado y educativo

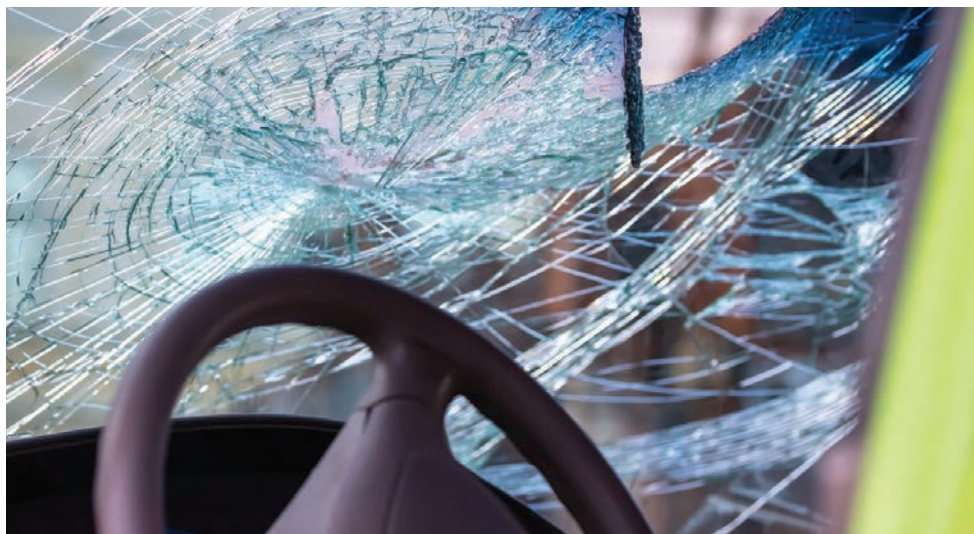
Finalmente, José fue un hombre esforzado y educativo. Fue esforzado en el sentido de que proveyó para su familia y la protegió. Mateo 13.55 nos dice que José era carpintero. En Lucas 2.16 José está presente cuando los pastores llegan a visitar al niño Jesús. Sin embargo, en Mateo 2.11, cuando los magos llegan a la casa, un tiempo después del nacimiento de Cristo, José no se menciona. Es posible que estuviera trabajando, proveyendo para las necesidades de su hogar. Además, fue un hombre protector. Cuando Herodes quiso matar al niño Jesús, José actuó de inmediato para salvaguardar a su familia. Que el Señor siga exhortándonos, como padres, a ser diligentes en la provisión y protección de nuestras familias.

José también fue un hombre educativo. Como padre terrenal, pasó tiempo con su hijo, instruyéndolo. En Mateo 13, la gente se maravillaba y decía: “¿No es este el hijo del carpintero?” Esto sugiere que Jesús fue visto desde pequeño en el taller de José. Marcos 6.1-3 añade un detalle aún más revelador, pues la gente no dice “el hijo del carpintero”, sino “¿No es este el carpintero, hijo de María...?” Parece que José pasó tiempo enseñando a Jesús en el taller, hasta que la gente llegó a conocerlo como **el carpintero**. Que el Señor nos ayude, como padres, a ser diligentes en pasar tiempo con nuestros hijos, guiándolos y formándolos nosotros mismos, y no permitiendo que el mundo y sus medios ocupen el lugar que nos corresponde. ❖

Estimado creyente,
¿qué revelan las acciones
tuyas acerca de tu fe?

Sepa yo cuán frágil soy

por Timothy Turkington



El viernes 4 de enero de 2019, un joven de 19 años murió en un terrible accidente de tránsito en Cancún. Esa noche el joven estaba en su residencia con su familia cuando sus amigos llegaron a buscarlo en un auto para dar unas vueltas. Los amigos ya habían estado tomando licor y este joven accedió a ir con ellos, no sabiendo que en poco tiempo su alma iba a estar en la eternidad. El conductor alcoholizado aumentó la velocidad del vehículo, perdió el control y terminó volcado en el camellón central. La trágica noticia llegó a la familia del joven. Pero lo más devastador fue el hecho de que el conductor huyó de la escena, dejando a su amigo muerto.

Ese terrible accidente y sus consecuencias me hizo pensar, entre otras cosas, en las palabras del rey David: “Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy” (Sal 39.4). Notemos tres cosas en este versículo: el fin, lo fugaz y lo frágil de la vida.

Lo primero que quiero resaltar es **el fin de la vida**: “Hazme saber, Jehová, mi fin”. El salmista tiene la idea correcta de que la muerte le podría llegar pronto y su vida sobre la tierra llegaría a su fin. Pero aún más importante es estar preparados para cuando llegue ese fin y lo que vendrá después. Apreciado lector, si le alcanza la muerte hoy, ¿dónde estará en la eternidad?

En segundo lugar, note **lo fugaz de nuestra vida**: “Y cuánta sea la medida de mis días”. David estaba consciente de que nuestros días sobre la tierra tienen un límite y esos días son fugaces, de muy corta duración. La Biblia ilustra la brevedad de la vida con muchos ejemplos. Santiago la compara con la neblina: “¿Qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Stg 4.14). Job la ilustra con una flor y una sombra: “El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece” (Job 14.1-2). Nadie sabe exactamente cuánto tiempo de vida le resta. El engaño de Satanás es que usted no piense en estas cosas y siga creyendo que le quedan aún muchos años.

Por último, se destaca **lo frágil que es nuestra vida**: “Sepa yo cuán frágil soy”. Accidentes como el mencionado anteriormente ocurren a diario en muchas partes de México y nos recuerdan la fragilidad de nuestra vida. Por eso Dios permite que usted lea estas palabras y desea que despierte a la realidad de que necesita un Salvador antes que llegue su fin. Y ese Salvador es Jesucristo. “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1 Ti 2.5-6). ❖

Busca a Dios

Autor desconocido

(Himno 10 del Himnario Cristiano)



Nuestra vida acabará,
cual las hojas caerá,
cual el haz se ligará.
Busca a Dios.
Vuela cada día veloz,
y volando da su voz:
«Ven a dar tu cuenta a Dios».
Busca a Dios.

Busca a Dios, busca a Dios.
Entre tanto tengas tiempo,
busca a Dios.
Si te atreves a esperar,
Dios la puerta cerrará.
Te dirá: «Es tarde ya».
Busca a Dios.

Pierde el hombre su vigor,
se marchita cual la flor,
desvanece cual vapor.
Busca a Dios.
Como el río aprisa va
hasta entrar al vasto mar,
vas así a la eternidad.
Busca a Dios.

Clama a Dios de corazón
con sincera contrición,
por Jesús Dios da perdón.
Busca a Dios.
Si no escuchas al Señor,
si desprecias su perdón,
te acarreas perdición.
Busca a Dios.

El libro de los Salmos

Los cánticos graduales (Parte 12)

por Marcos Caín



La cautividad concluye y la cosecha comienza

Salmo 126

1 Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan.

2 Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: grandes cosas ha hecho Jehová con estos.

3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres.

4 Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev.

5 Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

6 Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

El contexto

Seguimos avanzando lentamente en nuestro estudio de los cánticos graduales. Aquí es necesario recordar que es posible que se cantaban no solo cuando el pueblo iba a Jerusalén para las fiestas solemnes, sino también cuando los hebreos regresaron del exilio a la tierra prometida.

La cautividad

En 2 Reyes 24-25 leemos la historia de cómo el pueblo de Israel es llevado cautivo a Babilonia. Recordemos que la causa realmente fue la desobediencia del pueblo, la cual se manifestó de varias maneras, pero la raíz fue no hacer caso a lo que está escrito claramente en la Ley de Jehová. Jeremías había profetizado que la cautividad duraría setenta años: “Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años” (25.11).

La conclusión

Parece que este salmo hace referencia al tiempo cuando estaba concluyendo

el tiempo del cautiverio, y el pueblo iba a volver a casa. Jeremías también había comentado sobre esto: “Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre” (25.12). No solamente habló de la cronología, sino también de la causa: Dios iba a castigar al rey y a la nación, y así haría volver a su pueblo a su propia tierra. Es obvio aquí en este salmo que la nación entendía bien esto, porque cantaban las palabras del salmista: “Cuando Jehová hiciere volver la cautividad” (Sal 126.1). No fue por casualidad, ni por circunstancias propicias, sino por el control divino que Dios tiene sobre todo. Él es soberano.

Una comparación

La versión RVR60 emplea el tiempo futuro en los versículos 1-3, pero la mayoría de las versiones conjugan estos verbos en pasado: “hizo volver... éramos... se llenó... dijeron... estamos alegres” (NBLH). Sugiero que esto nos ayuda a entender mejor el sentir del salmista, especialmente cuando vemos el versículo 4.

La confianza

Al leer el salmo varias veces, uno se da cuenta de que se oye una nota de confianza. Dios ha sido bueno, y por lo tanto es digno de nuestra confianza aún.

La configuración

Hay dos partes en este salmo: la cautividad concluye en los versículos 1-4, y la cosecha comienza en los versículos 5-6.

Al ver la primera parte, uno ve una estructura interesante, ya que inicia y termina con la idea de “cautividad”:

“ Los que sembraron
con lágrimas,
con regocijo segarán. ”

- La restauración de la cautividad (v. 1a)
 - El regocijo (vv 1b-2b)
 - El reporte de afuera (v. 2c)
 - El reconocimiento adentro (v. 3a)
 - El regocijo (v. 3b)
- La restauración de la cautividad (v. 4)

La segunda parte es más sencilla:

- Una afirmación (v. 5)
- Una ilustración (v. 6)

Los comentarios

La cautividad concluye (vv 1-4)

En los primeros dos versículos se nota la reacción de la nación y de las naciones al ver lo que ha hecho Dios al rescatar a su pueblo del exilio. (No hay tiempo para considerar esto aquí, pero algo parecido sucedió cuando Dios los sacó de la esclavitud de Egipto).

¡Los hebreos pensaban que era un sueño! Aunque algunos estaban muy cómodos en Babilonia, en el corazón de muchos había un fuerte deseo de volver a su propia tierra: era su sueño. Había risa y alabanza en su boca y lengua, y con justa razón.

Pero fíjese en el efecto entre las naciones: “Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos”. ¿Quién se habría imaginado que este grupo de hebreos serían libertados? Seguramente, muchos pensaban (incluso algunos de los mismos hebreos) que su Dios los había olvidado. ¡Pero no! Ahora tenían que reconocer que fue solamente Jehová, el Dios que promete y cumple, el que los había hecho volver de su cautividad.

Si este fue el reporte de los de afuera, los mismos hebreos tenían que reconocer que era cierto. Después de tanto tiempo alejados de su tierra, de sus casas, y de la casa de Jehová, ahora podían estar alegres, porque Él sí había hecho grandes cosas. No porque lo merecieran, sino por su misericordia y bondad.

Uno se pregunta, entonces, por qué vuelven a hacer una petición en el versículo 4. Parece que habían visto el poder de Dios, pero querían más bendición. Vemos algo parecido en el Salmo 85: “Fuiste propicio a tu tierra, oh Jehová; volviste la cautividad de Jacob... Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu ira de sobre nosotros”

(vv 1, 4). Entonces, querían que las bendiciones siguieran aumentando “como los arroyos del Neguev” (Sal 126.4). El Neguev era una parte al sur de Israel, sumamente seco; dependían totalmente de la bendición de Dios en enviar lluvias. Los que hemos vivido en un desierto bien sabemos cómo cambia todo después de una buena llovada al principio del tiempo de aguas. Todo brota; todo se pone verde. Así piden los hebreos.

La cosecha comienza (vv 5-6)

Uno ve una conexión con el versículo anterior, ya que los arroyos del Neguev se llenan de agua, así como las lágrimas se componen de agua. Pero, aquí vemos un contraste muy notable: seguramente los piadosos habían derramado muchas lágrimas durante su tiempo en el exilio en Babilonia, pero ahora habría regocijo al cosechar lo que habían sembrado en peticiones a su Dios. La semilla habría dado resultado, y vendrían “trayendo sus gavillas”.

El Cristo

Piense en nuestro Salvador, que “en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente” (Heb 5.7). O en la exhortación que sigue: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Heb 12.2). Él sembró, y cosechó.

El cristiano

El Señor enseñó en Marcos 4 sobre el sembrador que salió a sembrar. Qué bonito cuando la Palabra sembrada da una buena cosecha. Pero Santiago nos dice que se requiere paciencia, algo que había visto en su medio hermano, Jesucristo: “Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca” (Stg 5.7-8).

¿Piensa usted en darse por vencido? No lo haga. ¡Un día recibirá la cosecha de sus labores! ❖

Obreros en la mies de Cristo

por James McGranahan
Tr. L. M. Roberts



Obreros en la mies de Cristo,
el campo blanco está;
y para la cosecha listos,
tomad aliento ya.

Aquellos que esperan al Señor
nuevas fuerzas tendrán.
Se levantarán con alas,
con alas cual las águilas.
Correrán y no se cansarán,
sin fatiga han de andar.

Orando siempre y trabajando,
y con creciente ardor,
seguid sembrando y esperando;
no es en vano en el Señor.

Los que con lágrimas sembraron,
con gozo segarán;
semilla de valor llevaron,
sus frutos traerán.

Los compañeros de Pablo

Epafras (Parte 2)

por Timothy Turkington

Epafras fue otro de los colaboradores cercanos al apóstol Pablo. Su nombre significa “dedicado a Afrodita (Venus)”, lo que tal vez indica un origen gentil y una crianza pagana. Pero este hombre fue alcanzado por la gracia de Dios y después de ser salvo dedicaba su vida a “la obra de Cristo” (Fil 2.30). Su nombre en español tiene diez letras y se puede utilizar como un acróstico para resaltar algunas de las características de este colaborador de Pablo.

Estimado (Fil 2.25)

Epafras era estimado en la asamblea y por el mismo apóstol por su carácter cristiano. Rápidamente se notó en su vida que Cristo era su Señor. Había transcurrido poco tiempo desde su salvación y ya era notable su crecimiento y carácter espiritual, su cuidado por los otros creyentes, sus convicciones y su humildad en su contribución a la obra. Apreciado creyente, ¿cuánto hemos crecido espiritualmente en el último año? Si todos seguimos el ejemplo del modo de pensar de Epafras (Fil 2.3-4), no solo será notable nuestro crecimiento espiritual, sino que también seremos de estima para Dios y la asamblea.

Probado (Fil 2.27,30)

Leemos que este hermano pasó por pruebas relacionadas con su salud (Fil 2.27) y con su servicio (Fil 2.30). En cuanto a su salud, dice la Biblia: “Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir” (Fil 2.27). Es importante resaltar que Pablo no hizo un milagro para sanarlo. Probablemente porque ya había cesado ese don de sanidades. Más bien escribe: “pero Dios tuvo misericordia de él”. La recuperación de su salud fue progresiva, sin duda, gracias a las peticiones hechas a Dios. Su recuperación no fue producto de un milagro, porque los milagros de Dios en la Biblia eran instantáneos, incuestionables y rápidamente identificables. En relación con las pruebas en su servicio, dice la Biblia: “porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí” (Fil 2.30). No se especifican los detalles, pero eran conocidos los peligros que había al viajar a Roma y los peligros a los que estuvo expuesto Epafras durante su estadía allí.

Ayudador (Fil 2.25)

Pablo se refiere a Epafras como un “ministrador de mis necesidades” (Fil 2.25). La palabra “ministrador” conlleva la idea de ejercer un servicio público a expensas propias. La asamblea en Filipos no sólo le envió a Pablo una ofrenda abundante (Fil 4.18), sino también un ayudador oportuno. Epafras no esperaba nada a cambio, y dio de sus talentos, de su tiempo y de sus tesoros para ayudar con las necesidades de Pablo.

Fiel (Fil 4.3)

“Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en el evange-



lio” (Fil 4.3). Pablo conocía el genuino interés de Epafras por otros creyentes y también su lealtad a Dios. Se conducía entre los hermanos de manera humilde y no hegemónica. Y con eso en mente, el Espíritu Santo guía a Pablo a rogarle a este fiel compañero que ayude a resolver el desacuerdo entre dos creyentes.

Responsable (Fil 4.18)

La responsabilidad era una cualidad inocultable en su vida. Pablo resalta que recibió la ofrenda completa: “Pero **todo** lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafras lo que enviasteis”. Inicialmente, Epafras fue enviado de parte de la asamblea en Filipos a Roma para llevar y entregar una ofrenda para el apóstol Pablo, y después de un tiempo ayudando a Pablo en sus necesidades (Fil 2.25), Pablo lo envía de regreso con la epístola. A este creyente se le podía encargar un deber y no quedaba duda de que lo haría.

Ofrecido (Fil 2.25,30)

El respeto y admiración por el ejemplo de este creyente aumenta más y más. Vivía a la luz de Romanos 12.1: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”. Su vida entera ofrecida a su Señor y Salvador.

Dispuesto (Fil 2.25)

Esta característica pudiera ser sinónima de la vida de este apreciado creyente. Siempre dispuesto y capacitado para todo. ¿Algún voluntario para llevar la ofrenda a Roma? ¿Algún creyente dispuesto a ayudar a Pablo durante su arresto? ¿Quién podría llevar la carta de regreso a la asamblea en Filipos? Se escucha un nombre: Epafras.

Interesado (Fil 2.26)

Ya hemos mencionado su interés por otros. Era algo real y recurrente. Deseaba el bienestar de los otros hermanos. Este versículo nos muestra que también extrañaba a su asamblea y no quería que otros se preocuparan por él.

Testimonio (Fil 2.25, 29)

Pablo anima a los filipenses a recibirlo, luego de su estadía en Roma. Pablo llegó a conocer más a este creyente y registra en un sólo versículo cinco cualidades de Epafras: “mi

hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades” (v. 25) y concluye en (v. 29) “tened en estima a los que son como él”. El testimonio de Epafrodito es digno de imitar.

Obrero (Fil 2.25,30)

La diligencia y dedicación caracterizaron a este obrero. Un obrero aprobado por Dios y que no tenía de qué avergonzarse. Su servicio fue un “olor fragante,

sacrificio acepto, agradable a Dios”. ¡Qué gozo hubo en la asamblea en Filipos con el regreso de este amado hermano! Que cada creyente sea animado a seguir el ejemplo de Epafrodito. ❖



El joven y sus amistades

por Timoteo Woodford

La Biblia habla mucho sobre este tema, pero examinemos Proverbios 27 para ver lecciones valiosas.

El consejo que edifica

“Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto. Fieles son las heridas del que ama; pero importunos (o abundantes, o frecuentes) los besos del que aborrece” (vv 5-6).

Un amigo fiel, en vez de adular o lisonjear (26.28; 28.23), será honesto, buscando el bien de su compañero al “hablar la verdad en amor” (Ef 4.15), aunque duela al principio. Vemos el contraste entre el beso de Judas a Jesús, y las palabras de Jesús a Pedro (aunque le dolieron) cuando “le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” ¿Cuál mostró ser un amigo verdadero? Una amistad saludable tiene la disposición tanto para dar, como para recibir el buen consejo. Si un amigo me comenta sobre mi lenguaje, o mis hábitos en línea, o mi actitud hacia la autoridad, etc., ¿soy receptivo?

La cercanía que fortalece

“El ungüento y el perfume alegran el corazón, y el cordial consejo del amigo, al hombre. No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni vayas a la casa de tu hermano en el día de tu aflicción. Mejor es el vecino cerca que el hermano lejos” (vv 9-10).

Este texto no solamente repite la importancia del consejo, sino que enfatiza los beneficios de la cercanía fomentada por una buena amistad. El lazo entre David y Jonatán no era de sangre, sino del corazón.

El amigo genuino no se muestra amigo solo cuando las cosas van bien (17.17), sino en todo tiempo. “No dejes a tu amigo”. A veces las circunstancias y metas pueden cambiar, pero no hay que dejar a los buenos amigos a un lado cuando viene una oportunidad o relación nueva. Tal vez, esto te entristece porque no cuentas con una amistad así hasta ahora. Mi consejo amigable es que lo pongas en oración delante del Señor, contento de esperar por lo que no puedes controlar. Mientras tanto, busca ser ese amigo que tanto quisieras tener (18.24). Por cierto, el Señor quiere ser tu amigo más cercano. ¿Lo es?

La conducta que maldice

“El que bendice a su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará” (v. 14).

Hay que tener cuidado con hacer algo bueno, pero en el tiempo y de la manera incorrecta. Aquí es la insinceridad por un motivo incorrecto que resulta en maldición al ingenuo. Uno que procura manipular no está actuando con el bien del otro en mente. El amigo busca sacrificar, no sacar. “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Jn 15.13), dijo Aquel que fue traicionado por su amigo.

La convivencia que afila

“Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo” (v. 17).

Claro, a veces habrá chispas, pero también bendición mutua. Fuimos diseñados para buscar, cultivar y necesitar la conexión con buenos amigos. Observamos el



mal ejemplo de los amigos de Roboam (1 R 12) en contraste con el buen ejemplo de Daniel y los suyos. Algunos estudios demuestran que la fidelidad de un buen amigo en tiempo de crisis a veces vale más que la ayuda profesional. ¿Mis amistades sirven para afilar o desafilar? “Hallé un buen amigo, mi amado Salvador”. ¡Procuremos todos imitar al mejor Amigo!

La cautela que preserva

“Gotera continua en tiempo de lluvia y la mujer rencillosa, son semejantes; pretender contenerla es como refrenar el viento, o sujetar el aceite en la mano derecha” (vv 15-16).

“Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, no se apartará de él su necedad” (v. 22).

Hablando de amistades, ninguna te afectará más que el matrimonio, si es la voluntad de Dios para ti. Ambos textos dan una fuerte advertencia a los que piensan elegir una pareja por su apariencia o sus recursos, con la idea de cambiar sus “detallitos negativos” después. Esos “detallitos” deben ser fuertes señales de alerta. Tú no tienes la capacidad de “cambiarlo después” de casarte con tal persona.

La amistad tiene su origen en Dios. ¡Recibamos su consejo al respecto! ❖

Contemplemos a Cristo

El Señor Jesucristo en Apocalipsis

por Jasón Wahls

(Parte 7)



Uno semejante al Hijo de Hombre en medio de los siete candeleros

(continuación)

En la edición anterior comenzamos nuestro estudio de Aquel a quien Juan describe como “semejante al Hijo del Hombre”. Probablemente Juan estaba demasiado abrumado de emoción por la maravillosa visión de su glorioso Señor como para reflexionar en la visión del profeta Daniel, pero tal vez posteriormente tuvo tiempo para hacer una comparación. Parece que los dos vieron a la misma persona, solo que la visión de Daniel sería del Señor Jesucristo antes de su encarnación (una Cristo-fanía) mientras que Juan vio al Señor después de su resurrección y exaltación.¹ Brevemente, notamos las similitudes.

Daniel 10.5-6 “un varón”	Apocalipsis 1.13-16 “uno semejante al Hijo del Hombre”
Vestido de lino	Vestido de una ropa que llegaba hasta los pies
Ceñidos sus lomos de oro de Ufaz	Ceñidos por el pecho con un cinto de oro
Su cuerpo era como de berilo	
Su rostro parecía un relámpago	Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza
Sus ojos como antorchas de fuego	Sus ojos como llama de fuego
Sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido	Sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno
El sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud	Su voz como estruendo de muchas aguas
	Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve
	Tenía en su diestra siete estrellas
	De su boca salía una espada aguda de dos filos

Al continuar nuestro estudio de la descripción del Señor Jesucristo hecha por Juan observamos:

1 Hay debate entre comentaristas sobre la identidad del “varón” en Daniel 10. Algunos argumentan que era un ángel mientras que otros opinan que era Cristo.

Su juicio perfecto

Juan ahora contempla los pies del Señor, los cuales describe como “semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno”. A menudo los comentaristas relacionan el bronce con el juicio. Por ejemplo, hacen referencia a la serpiente de bronce (Nm 22) que Moisés hizo en obediencia a Dios por el pecado del pueblo. También, el bronce figuraba prominentemente en el tabernáculo, particularmente en el altar de bronce (Éx 27.1-8). Sobre ese altar se quemaban los sacrificios o porciones de ellos dependiendo del tipo de sacrificio. MacArthur no solo relaciona el bronce con el juicio, sino también los pies de los reyes. Él escribe: “Los reyes en tiempos antiguos se sentaban en tronos altos, de modo que los que eran juzgados siempre estarían bajo los pies del rey. Los pies de un rey, por lo tanto, vinieron a ser símbolos de su autoridad”.²

Juan especifica que eran semejantes al “bronce bruñido”. “Bruñido” quiere decir brillante y la idea puede tener que ver con el color por la temperatura extrema. El bronce es muy resistente a las altas temperaturas: “el bronce es inherentemente resistente al fuego y altas temperaturas debido a su composición de cobre, con puntos de fusión que rondan los 900-1000°C (1650-1830°F)”.³ Cuando el bronce es calentado a temperaturas extremas empieza a brillar de colores rojo, naranja y amarillo. Parece que es la idea que Juan está comunicando, porque agrega la descripción: “refulgente como en un horno”.

“Refulgente” es la misma palabra traducida en 3.18 como “refinado”. El proceso de refinar incluye someter a fuego, como indican las palabras “como en un horno”. En Malaquías 3.2-3, en referencia a “los hijos de Levi”, la idea de refinar está relacionada con el ministerio de Jesucristo en su segunda venida. Entonces aquí, en el contexto de Apocalipsis 1, es razonable concluir que Jesucristo en su capacidad de juez está por juzgar y refinar a las siete iglesias en Asia.

Su voz poderosa

Cuando Juan describe la voz de Aquel que le habló, no solo recordamos la visión de Daniel 10.6, sino que también pensamos en el profeta Ezequiel, quien describe un sonido semejante al escribir: “y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas” (Ez 43.2). Véase también el Salmo 29 donde hay varias descripciones de la voz de Jehová. Entonces aquí “su voz como estruendo de muchas aguas” es otra prueba de la deidad del Señor Jesucristo.

Al describir la voz de su Señor a lo mejor Juan recordó aquella vez cuando estaba junto con los otros discípulos en la barca procurando cruzar el mar de Galilea y repentinamente se levantó una gran tempestad. Mientras las olas crecían de tal manera que comenzaron a llenar la barca, el Creador dormía pacíficamente. Entonces se levantó, y con toda autoridad dijo: “Calla, enmudece”. Inmediatamente hubo una gran bonaza y el aullido del mar y el viento se convirtieron en gran silencio (Mr 4.35-41). Tal vez podamos comparar la descripción “su voz como estruendo de muchas aguas” con lo que Juan hubiera escuchado ese día del embravecido mar. Independientemente, esta descripción nos puede enseñar que la voz de Dios exige atención y debe ser obedecida. También puede ser una forma de describir su poder, majestad, y autoridad. Lo que sí es seguro es que Juan estaría atento y sería obediente a su voz. ¿Y nosotros? ¡Mantengámonos atentos a su voz! Continuaremos el estudio en la siguiente edición. ❖

2 John MacArthur, Comentario MacArthur Del Nuevo Testamento Apocalipsis (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2015), 56.

3 Internet, Google.



Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

Cuando una persona me pregunta cuál es el nombre de la iglesia donde me congreco, ¿qué le puedo responder?

En el mundo religioso de la cristiandad el uso de nombres y etiquetas es muy común, al punto que a algunas personas les es muy difícil concebir la idea de una iglesia que no utiliza un nombre para identificarse. La persona insiste, diciendo: “Pero la iglesia debe tener un nombre”, a lo cual podemos caer en el mismo error de asignarnos un nombre para satisfacer la curiosidad de quien pregunta.

Los primeros cristianos no utilizaban un nombre para identificar las iglesias. En el Nuevo Testamento las iglesias son llamadas:

- Iglesia del Señor (Hch 20.28), para expresar su **sujeción** a Cristo.
- Iglesia de Dios (1 Co 1.2), para expresar que la iglesia es **posesión** de Dios.
- Iglesia de los santos (1 Co 14.33), para hacer ver la **comu-nión** entre los que forman parte de la iglesia.
- Iglesia de Galacia o Asia, Macedonia, Cencrea, etc. (1 Co 16.1; Ro 16.1), para identificar la **ubicación** de los cristianos que se reúnen.

Hay dos problemas al usar etiquetas o nombres para identificarnos. Primero, creamos la tendencia de enfatizar alguna doctrina o evento en las Escrituras sobre otras doctrinas (por ejemplo, el bautismo, el presbiterio, el día de Pentecostés, etc.). Para los cristianos en los tiempos apostólicos todas las doctrinas relacionadas con la iglesia tenían igual importancia y era necesario enseñarlas y practicarlas todas. No había una que sobresaliera con relación a otra. El segundo problema es lo que la persona entiende de lo que se le está diciendo, porque se crea una imagen de nosotros de acuerdo con lo que conoce o con lo que ha sido su experiencia con quienes también se han identificado con ese nombre, y esto puede incluir malas experiencias o mal testimonio de otros que usaron el mismo nombre. Al final esta persona, en su mente, puede colocarme en un grupo o asociarme con personas que no reflejan lo que creo y practico.

Pienso que una mejor manera de abordar el asunto es utilizar esta oportunidad para explicar lo que la Biblia dice en cuanto al funcionamiento de una iglesia local. Nos reunimos al nombre del Señor Jesucristo (Mt 18.20), procurando seguir el patrón que los apóstoles dejaron en el Nuevo Testamento en cuanto a una iglesia local. Seguidamente puede exponer algunos aspectos importantes de este patrón del Nuevo Testamento, dirigiendo a la persona a versículos de la Biblia que apoyan estos principios. Una sugerencia puede ser:

- Predicamos la salvación por la fe, basada en la obra suficiente de Cristo en la cruz por nuestros pecados (1 Co 15.3-4; Ef 2.8-9).

- Practicamos el bautismo por inmersión para aquellas personas que ya han sido salvas (Hch 2.41; 8.37-38).
- El liderazgo en la iglesia está formado por varios ancianos, en lugar de una sola persona (Hch 11.30; 14.23; 15.2; Hch 16.4; 20.17).
- La mujer guarda silencio en la congregación (1 Co 14.33-35; 1 Ti 2.11-12).
- La participación pública no es de una sola persona, sino de varias (1 Co 14.26).

Sería imposible poder exponer toda la doctrina del Nuevo Testamento en una sola conversación, pero quizás la conversación misma se preste para que la persona pregunte más sobre otros aspectos relacionados con el Evangelio o la iglesia. Usted puede pensar en otros aspectos que considere que pudieran ser relevantes para la otra persona. Lo que debemos evitar al máximo es entrar en la discusión de “en mi iglesia lo hacen así” y “en tu iglesia lo hacen de esta otra forma”, porque esto no es más que un asunto de opinión y no de lo que dice Dios en su Palabra, y no van a llegar a ningún lado.

Evidentemente, si usted percibe que la persona no es salva, o no sabe si lo es, su deseo es hacer énfasis en el Evangelio y la salvación (lo mismo aplica si es una conversación que ocurrirá una sola vez porque sabe que probablemente no volverá a ver a esta persona), mientras que si ve que es evidente que la persona ya es salva (y nunca debemos asumir que todo el que dice ser cristiano realmente sea salvo), querrá enfatizar lo que la Biblia enseña en cuanto a la doctrina de la iglesia.

A veces nos amedrentamos por temor a no tener una respuesta a todas las preguntas. Nunca debemos pensar que tenemos todas las respuestas. Estas conversaciones nos permiten aprender, nos estimulan a buscar las respuestas y nos abren la oportunidad para una conversación posterior con esta persona para poder explicar lo que no haya quedado claro.

Si la persona tiene curiosidad y deseo de saber más, puede invitarla a la reunión para que observe el orden y la práctica de la iglesia. Si siente que no ha podido contestar las preguntas puede invitar a esta persona para hablar con alguien en la asamblea con más experiencia y conocimiento que le pueda ayudar a aclarar sus dudas. Es muy posible que toda esta información no pueda compartirla en una sola conversación, pero la puerta está abierta para otras conversaciones sobre el tema.

Cuando alguien nos pregunta algo así, ¿lo vemos como una situación incómoda de la cual hay que salir lo más rápido posible, o lo vemos como una oportunidad para testificar de la fe que hay en nosotros? El Señor nos dé la gracia y la sabiduría para utilizar estas oportunidades para el beneficio espiritual de esa persona. ❖

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México



Bautismo de una nueva creyente en Hermosillo

Hermosillo, Sonora

La asamblea está muy agradecida al Señor por la salvación de almas en los últimos meses. En enero una nueva creyente obedeció al Señor en el bautismo y luego fue añadida a la comunión de la asamblea, trayendo gozo y ánimo a los creyentes. Su esposo había sido bautizado y añadido a la asamblea en noviembre del año pasado.

Guasave, Sinaloa

La asamblea contó con la visita y ayuda de Tomás Kember y Alex Ruiz, quienes predicaron el Evangelio durante cinco noches. Se aprecian las oraciones por la Palabra anunciada.



Predicación del Evangelio en Ciudad Guzmán

Ciudad Guzmán, Jalisco

El hermano Ross Vanstone, junto a otros colaboradores, llegaron a esta ciudad a mediados de noviembre de 2025 para

repartir 40,000 calendarios. A principios de enero, los hermanos Ross y Pablo Thiessen predicaron cada noche por dos semanas. Fue de mucho ánimo contar con la presencia de entre 15 y 20 personas cada noche, y hay gozo y gratitud por haber visto la mano del Señor obrando en la salvación de almas.

El Barril, San Luis Potosí

Los hermanos están orando por una serie corta de predicaciones del Evangelio con la ayuda de Marcos Caín, quien estará de visita durante cinco noches a finales de febrero. Se aprecian las súplicas del pueblo del Señor por la salvación de almas.



Predicación del Evangelio en Tianguistengo

Matilde, Hidalgo

El pasado 3 de enero se realizó una visita a Tianguistengo y se entregó un poco de víveres y ropa. También hubo la oportunidad de predicar el Evangelio y repartir calendarios. El sábado 31 de enero se visitó nuevamente la casa de personas de la tercera edad, donde se predicó el Evangelio. La institución ya aceptó que los creyentes hagan visitas mensuales durante todo el año 2026.



Predicación del Evangelio en Los Arcos

Los Arcos, Morelos

Del 4 al 16 de enero la asamblea celebró una serie de predicaciones en el local. David Beckett y David Cadenas predica-

ron con la ayuda de algunos hermanos de la asamblea. Fue de mucho ánimo comenzar el año con esta serie especial del Evangelio y ver el interés de algunos escuchando el mensaje de salvación.



Predicación del Evangelio en San Andrés Cholula

San Andrés Cholula, Puebla

Dándole seguimiento a la entrega de casi 80,000 textos durante la última semana del año, el 4 de enero se dio inicio a una serie especial de predicaciones en el local. Unas 51 personas nuevas asistieron y muchas de ellas regresaron para escuchar con interés el mensaje. Timoteo Stevenson está muy agradecido por la ayuda de Tomás Kember (durante las primeras dos semanas) y David Cadenas (por las últimas dos), quienes lo acompañaron para hacer visitas y predicar el Evangelio. Se aprecian las oraciones por la Semilla sembrada en muchas casas y corazones, así como por toda la labor que hay por delante.



Predicación del Evangelio en Cancún

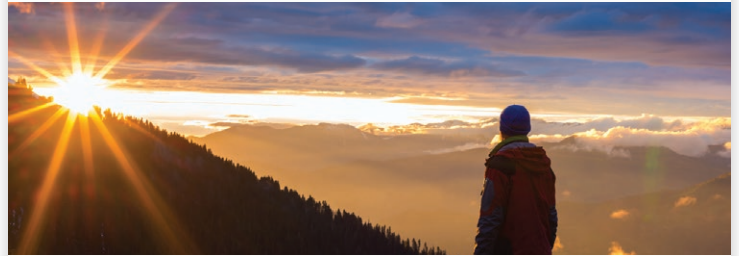
Cancún, Quintana Roo

La asamblea recibió la visita y ayuda del siervo del Señor Kevin Flett (Santa Tecla, El Salvador), quien junto a su esposa Patty acompañó a los creyentes del 21 al 25 de enero. El hermano Kevin dio un reporte sobre la obra del Señor en El Salvador y fue de regocijo para los creyentes escuchar de la mies del Señor en otros países centroamericanos. Los creyentes también disfrutaron sus ricas enseñanzas de la Palabra de Dios. El domingo 25 el hermano Kevin compartió la predicación con Andrew Barnhardt (Barrington, EE.UU.), quien también estaba de visita junto a su esposa Esperanza.

Me maravillo al describir

por Joseph Addison

Tr. Eleonor Mosquera



Me maravillo al describir
tu gran bondad, Señor,
y tus favores hacia mí
¡innumerables son!

Tu providencia me guardó
ayer y hoy también.
Tu gracia siempre me alcanzó,
me hizo mucho bien.

Tu buena mano me guio,
me dio consuelo y paz,
y con ternura me cuidó
en cada tempestad.

Mi queja toda y mi clamor
tu fiel oído oyó,
y tu abundante compasión
mi alma consoló.

Mi copa hiciste rebosar
con todo tu favor,
y toda mi necesidad
supliste con amor.

En cada etapa siempre vi
tu grande bendición,
aunque yo nunca merecí
siquiera tu perdón.

La eternidad no bastará
para alabarte, oh Dios,
por eso quiero hoy empezar
con gozo y devoción.

**HAGA CLIC AQUÍ
PARA REGRESAR
AL MENÚ PRINCIPAL**





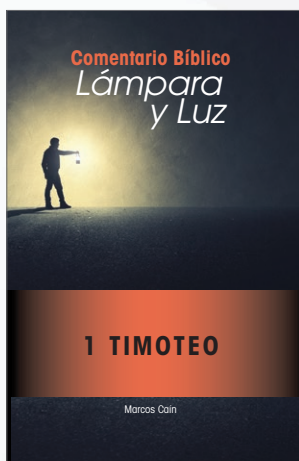
Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

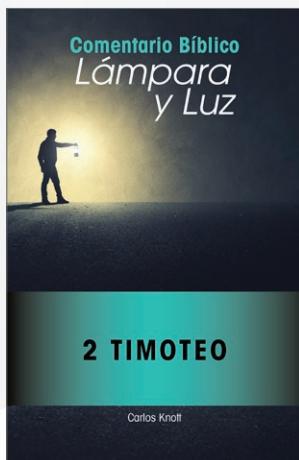
COMENTARIO BÍBLICO LÁMPARA Y LUZ

1 Y 2 TIMOTEO



Por muchos años, los creyentes de habla hispana hemos sido bendecidos por el uso de comentarios traducidos del inglés al español. Esas obras nos seguirán ayudando a estudiar nuestras Biblias hasta la venida del Señor. A la vez, reconocemos que el Cristo resucitado también ha constituido evangelistas, pastores y maestros entre hermanos que hablan español, ya sea como primera lengua o por haberla aprendido luego, motivados por amor al Señor y a los hispanohablantes.

Este comentario recoge el esfuerzo de varios de esos hermanos. Los escritores tienen años de experiencia entre el pueblo del Señor, no solo enseñando en público, sino también en privado, sacrificando mucho de su tiempo para ayudarnos a entender el Libro de Dios. Es expositivo, o sea, tiene la intención de sacar solamente lo que hay en el texto y exponerlo para el bien del lector.



Rogamos al Señor que este esfuerzo sea usado para su gloria, y que los creyentes seamos motivados a escudriñar las Escrituras para que podamos trazar bien la Palabra de verdad. La oración de los editores es que estos tomos ayuden a cada lector poder decir en verdad: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119.105).

60 pesos (c/u) + flete
(3.00 dólares)



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

